

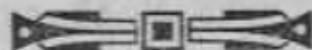
A LA NIÑEZ

Poesía leída en el reparto de premios a los niños de la Escuela del Barrio de la Santísima Trinidad, celebrado en el *Salón Moderno* la tarde del 26 de Mayo de 1913.

— POR —

Narciso Diaz de Escovar

Delegado Regio de 1.^a Enseñanza



Se añade los sonetos del mismo autor *La Escuela, Colonia Escolar y El Maestro.*

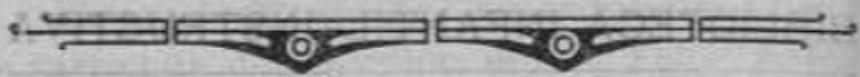
Número 10 de la Colección



Tip. de V. Giral.—Málaga

R. 55857

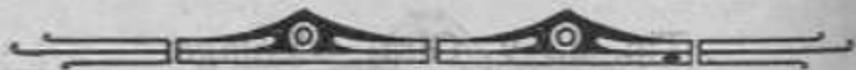
416



Estos libritos podrán utilizarse como premios en las Escuelas de Niñas y niños.

Toda niña ó niño, que reúna ONCE distintos, llevando escrito en las cubiertas su nombre, tendrá derecho á uno más, que le entregarán en la librería de *D. José Duarte, Granada 43.—Málaga.*

Se prohíbe la reproducción.



A LA NIÑEZ

Niños de mis Escuelas, niños que tanto
(quiero,
que sois las esperanzas de un dulce porvenir,
que me escuchéis os pido, que me escuchéis
(espero,
que importa lo que a todos os tengo que decir.

No es un consejo vano, ni plática severa,
ni pueden mis palabras ser causa de temor,
que es mi palabra amiga y amiga verdadera,
pues va desde mis labios derecha al corazón.

Yo gozo cuando os miro contentos y di-
(chosos,
yo gozo cuando os miro jugar y sonreír,
y sufro con vosotros al veros silenciosos,
que siempre vuestras penas son penas para

(mi-
No conocéis ninguno la magia portentosa
de vuestra edad florida, cuán bella es la niñez,
la edad en que los sueños son de color de rosa
y flores de esperanza germinan por doquier.

De múltiples encantos adornáse la vida,
no hay nubes que oscurezcan la claridad del
(sol,
marchais por una senda espléndida y florida
llevando en vuestras almas tesoros de candor.

¡Mas, ay! que con los años despiertan las
(pasiones,
se borran las imágenes de esplendorosa luz
y mueren poco a poco las bellas ilusiones
y pasa como un soplo la breve juventud.

Vereis que la esperanza desaparece un día,
en pos de negras nubes de fiera tempestad,
y acaban vuestros juegos y muere la alegría,
y todos vuestros sueños se elevan y se van!

Para ese instante triste, para el combate
(rudo,
precisa dirigiros con fervoroso amor,
precisa que lleveis al brazo vuestro escudo,
la fé, que nunca muere, dentro del corazón.

Sed buenos y vereis que el bueno siempre
(tiene

tesoros de consuelos, alivios del sufrir.
que es la bondad columna que su valor sos-
(tiene
y es nave que le lleva al más dichoso fin.

Amad a vuestros padres a quien debeis
(la vida
y con la vida el alma, que tuyas deben ser,
¡sois flores perfumadas que ese cariño cuida,
pues rosa de estos valles es siempre la niñez!

Maldito de los cielos será siempre aquel
(niño
que no ponga en su madre su culto y su pasión,
¡por muy grande y muy fuerte que nazca este
(cariño.
pequeño es de las madres ante el sublime
(amor!

Ella en sus brazos lleva raudales de de-
(licias,
ella es la dulce fuente que apaga nuestra sed,
y son de miel sus besos y dulces sus caricias,
y aparta los abrojos que a vuestro lado ve.

La ofensa que más hiera pagad con bene-
(ficios,
que la venganza infama y es noble perdonar,
venced vuestras pasiones con duros sacrificios
y haced del honor culto, templo de la amistad.

Mirad en los Maestros los fieles consejeros
que guardan los secretos de oscuro porvenir,
pues son los sacerdotes y amigos verdaderos
del niño que al ser hombre pretende ser feliz.

La fé de vuestras almas dore las ilusiones
con esa luz que irradia el más brillante sol,
¡que sin la fé no saben vivir los corazones
siendo, sin ella, plantas sin frutos y sin flor!

Amada vuestros prójimos como a vosotros
(mismos,
a pobres y afligidos deber es consolar,
llegad por socorrerlos al más santo heroísmo
y nunca odieis a nadie, sino al que os odie
amad.

Guardad para la Pátria los más castos
(amores,

que ella también os quiere con un amor sin
(fin,
cubrid la enseña santa de besos y de flores
que es dulce por la Pátria luchar y hasta
(morir.

Perdón si os he cansado, si acaso mis
(consejos
turbaron vuestros sueños de plácida niñez,
mas son de la experiencia los pálidos reflejos,
llegando hasta vosotros en alas del deber.

No son consejos vanos ni plática severa,
ni deben mis palabras ser causa de temor,
que es mi palabra amiga y amiga verdadera
que va desde mis labios derecha al corazón.

Mayo. 1913.

LA ESCUELA

(SONETO)

Como se llega al templo en que se adora
al Dios que por nosotros dió su vida,
llego a este templo donde está reunida
con la ciencia la fé consoladora.

El maestro es sacerdote que atesora
la misión más sagrada y escogida,
¡ay, de aquel sacerdote que se olvida
de misión tan sublime y redentora!

A la inocencia aliente su cariño,
de frescas rosas su camino alfombré
y de nieves más puras que el armiño.

Aquí virtud, amor y honrado nombre,
debe grabar el corazón del niño
para formar el corazón del hombre.

Abril. 1911.

EL MAESTRO

(SONETO)

Ve las horas pasar de su existencia
entre espinas que marcan su sendero,
mas tiene la esperanza del guerrero,
que vence a la ignorancia con la ciencia.

Marcha vertiendo frutos de experiencia
siendo a la vez amigo y consejero,
de la verdad apóstol y el obrero
que modela el cerebro y la conciencia.

Por el tiempo y la historia consagrado,
lucha, aunque no se siente comprendido,
vence, aunque no se ve recompensado.

Y en su misión de amor oscurecido,
es casi siempre mártir desdichado
que surge, vive y muere en el olvido.

COLONIA ESCOLAR

Angeles, más que niños, van reunidos
cual bandada de alegres mariposas,
ya escalando montañas escabrosas,
ya cruzando los valles escondidos.

Laten sus corazones confundidos,
dan al viento sus risas cadenciosas,
y son capullos de fragantes rosas
por montes y llanuras esparcidos.

Agitase la turba alborozada,
en pos de una ilusión desconocida,
que palpita en sus pechos reflejada.

Pájaros son, que en amorosa huida,
al olvidar la jaula abandonada
gozan por vez primera de la vida.

Agosto 1912.